



Un Estado bosnio sin rumbo declarado

Miguel Rodríguez Andreu

“La votación del pueblo bosnio para elegir a los principales órganos parlamentarios y presidenciales ha demostrado que la democracia está viva y que crece en Bosnia-Herzegovina¹”. De este modo se pronunció Hannes Swoboda, vicepresidente del Grupo Socialista Europeo, en relación a las recientes elecciones celebradas en el estado balcánico el pasado 1 de octubre.

El contexto electoral.-

Estaban llamados a las urnas unos 2,7 millones de ciudadanos² para votar en los comicios legislativos, presidenciales y cantonales de Bosnia-Herzegovina. Estas elecciones eran las cuartas que se celebraban desde que se firmaran los acuerdos definitivos de paz en la base aérea de Wright-Patterson en 1995 en Dayton (Ohio, Estados Unidos). Acuerdos que pusieron fin a los conflictos que se sucedieron en sus fronteras entre serbios, croatas y bosnios musulmanes desde 1992 a 1995.

Estas elecciones cobraban un significativo valor una vez que, sobre el papel, las Naciones Unidas personificadas en el Alto Representante internacional³, iban a dejar de operar como máxima autoridad en el manejo del Estado bosnio. Dejaba así la comunidad internacional de tutelar a este estado, transmitiéndole todas las competencias sobre materia de administración y financiación del proceso electoral. En este sentido la autoridad bosnia pasaba a ser la eventual gestora, con absoluta autonomía en la gestión de la Comisión Electoral Central, en un acontecimiento de enorme relieve para la futura estabilidad del país tanto en el orden político como en el social.

¹Declaraciones obtenidas en: <http://www.socialistgroup.org/gpes/mse/newsdetail.do?lg=es&id=25407>

²De un total de 4,498,976 habitantes (julio de 2006) fueron registrados 2,755.207 electores (septiembre de 2006), 1.7 millones son pertenecientes a la Federación BiH Federation y 1 millón en la Republica Srpska. Datos adquiridos en <http://www.izbori.ba/documents/2006/statstika%20izbori%202006.pdf>

³En diciembre de 1997 en Bonn, a través del *Peace Implementation Council*, se ampliaban los poderes del Alto Representante internacional, cuyas competencias se hacían incontestables, como máxima autoridad del Ejecutivo bosnio.

El resultado al que se pudiera llegar tras estas elecciones merecía la atención por dos razones fundamentales. Primero, este sufragio subrayaba la importancia de dilucidar cuál iba a ser el sentir de las diferentes comunidades políticas tras el rechazo parlamentario, por dos votos, de una reforma constitucional fraguada en abril pasado



que pretendía fortalecer el poder central mediante, entre otras medidas, la supresión de la presidencia tripartita entre serbios, croatas y bosnios. Un sistema rotatorio enormemente cuestionado que hubiera sido suprimido en favor de una jefatura única, abandonando un modelo que apuntala y reproduce la

distinción étnica entre ciudadanos bosnios desde 1995. Al respecto merece ser resaltado que se mantiene en vigor una Constitución estatal que no es otro documento mayor que aquel que se acordó en Dayton⁴, y que, en forma de anexo del armisticio (Anexo 4)⁵, perfiló el entramado institucional complejo y enrevesado que se mantiene vigente aun hoy, y que ha hecho de Bosnia una suerte según algunos de *Daytonland*. Bosnia-Herzegovina, considerado como un estado democrático y soberano de derecho, sigue sometido a un ordenamiento jurídico en cuya elaboración participaron otros estados diferentes al suyo propio – entre ellos EE.UU, Croacia y Serbia -, sin que exista todavía el referendo que otorgaría el voto favorable del pueblo mediante alguna clase de referéndum consultivo o similar.

Y, segundo, advertir la propia viabilidad del estado. El estado bosnio está dividido en dos mitades distinguidas: la Federación de Bosnia y Herzegovina (51% del territorio), integrada mayoritariamente por los que vienen siendo los croatas (15%) y bosnios (40%), y la República Srpska (49% del territorio), entidad que identifica un grueso de población de origen serbio (35%). La primera está dividida en diez cantones⁶, a repartir cinco entre una mayoría musulmana, tres entre croatas, y los dos restantes que

⁴ Recibe el título de *General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina*

⁵ Los anexos que conforman los acuerdos de Dayton son: 1.A, sobre los aspectos militares de la paz; 1.B, sobre la estabilidad regional; 2, sobre las fronteras entre las Entidades; 3, sobre las elecciones; 4, sobre la constitución; 5, sobre arbitraje; 6, sobre derechos humanos; 7, sobre refugiados y personas desplazadas; 8, sobre preservación de los monumentos nacionales; 9, sobre corporaciones públicas; 10, sobre ejecución civil, y 11, sobre la fuerza policial internacional.

son mixtos. Es obligado señalar que cada uno de estos cantones dispone de una Asamblea y un Ejecutivo propio, sumado al organigrama superior de la Federación, conformado por un parlamento bicameral, un gobierno y un presidente. La segunda entidad, la República Srpska, está diseñada por el contrario de una forma más centralizada que su vecina, con un presidente de gobierno y un parlamento bicameral. Qué decir que si bien ambas entidades no se encuentran en esferas irreconciliables, sí se mantiene viva la llama de muchos rencores no superados, amenazando la convivencia pacífica de las poblaciones locales y siendo esa división objeto de instrumentalización continua por parte de los políticos bosnios. Estos odios se ven azuzados puntualmente por las partes, pero también alimentado por un entramado institucional que, habiendo sido exitoso de forma pasajera en un inicio – para mantener la paz -, se ha tornado una barrera infranqueable que impide frentes de consenso y negociación abierta entre las partes en discordia, vislumbrándose más los desencuentros que los encuentros.

El Alto Representante Internacional.-

Este sistema político, a todas luces remedo institucional de lo que fueron muchos de los éxitos belicosos de los contendientes durante la guerra, ha estado teledirigido hasta las elecciones por la figura del Alto Representante Internacional. Éste goza de unas funciones administrativas que son recogidas por el Anexo 10 de los acuerdos de paz. Valga decir que las autoridades bosnias están sujetas a sus “recomendaciones”, que son de obligado cumplimiento en todo su territorio e instituciones; extremo que se hizo valer cuando Borislav Paravac, miembro del Partido Democrático de Serbia, reemplazó en el año 2003 en la presidencia del estado bosnio a Mirko Sarovic, involucrado en la venta de armas en Iraq, por orden irrevocable del Alto Representante Paddy Ashdown. De igual modo, Dragan Covic, miembro croata de la presidencia tripartita, fue expulsado *de facto* por la misma autoridad en marzo de 2005 sobre la base de un delito de malversación de fondos públicos que, sea de paso, no fue sometido a proceso judicial alguno. La oportuna e inevitable interrogante que a las claras nos podemos hacer es determinar qué grado de credibilidad democrática ostenta la figura del Alto Representante Internacional para los ciudadanos bosnios que, al contrario que cualquiera de los miembros elegidos para la presidencia tripartita, no ha sido nombrado

⁶ Los cantones en los que está dividida la Federación de Bosnia-Herzegovina son los siguientes: 1-Unsko-sanski Kanton, 2- Županija Posavska, 3-Tuzlanski Kanton, 4- Zeničko-Dobojski Kanton, 5-Bosanskopodrinjski Kanton, 6- Srednjobosanski/Županija Središnja Bosna, 7- Hercegovačko-neretvanski Kanton/ Županija Hercegovačko-neretvanska 8- Županija Zapadnohercegovačka, 9- Kanton Sarajevo/Županija Vrhbosanska y 10- Zapadnobosanska Županija

por los electores mediante sufragio electoral. Sus defensores argüirán que esta figura ha logrado hacer superar los desencuentros que se han manifestado entre los representantes políticos, facilitando el acuerdo y la reconciliación entre comunidades enfrentadas, además de resaltar que sus prerrogativas sobre el timón bosnio alcanzarán a su final en junio de 2007.

A poco que nos atengamos a una sencilla pero gráfica reflexión se nos vendrán a la mente preocupaciones nada desdeñables. Es de recibo en cualquier sociedad democrática que así se considere que sus agentes políticos sepan lidiar con el conflicto y que, en aras de su resolución - si eso es lo así se pretende -, contagien a la otra parte la voluntad de encontrar caminos convergentes. No hará falta insistir demasiado en que la



Paddy Ashdown y Christian Schwarz-Schilling, últimos Altos Representantes de Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina.

mera existencia del Alto Representante Internacional ha venido contradiciendo esta lógica, instando a la radicalización de las posiciones de unos representantes políticos aficionados a la arenga nacionalista y al discurso de la etnicidad, en una búsqueda constante y apasionada por labrarse el favor de un electorado todavía muy dividido. La existencia de la decisión última, que obra en exclusiva en favor del representante internacional, coarta la soberanía del pueblo elector; insta al político a eludir compromisos, a no ceder un ápice sus pretensiones por poco realistas y aconsejables que éstas pudieran ser, dado que la decisión final no le corresponde en último término, ni siquiera de forma compartida, en un contexto social y político a más seña donde los pactos entre comunidades políticas son moneda de gran valor - pactos que fueron tardíos hará poco más de diez años -. Queda decir que cualquier estado donde se quiera que exista una cultura político-social de orden democrático necesita de algo más que ínfulas y fachadas, necesita que los agentes políticos implicados participen de sus decisiones asumiéndolas y defendiéndolas en un escenario de responsabilidad y no de dependencia y delegación. Lejos quedará el objetivo marcado si la soberanía reside en otra figura que no es la del pueblo y sus representantes. En este caso el freno al modelo democrático es el Alto Representante Internacional, impuesto y sin ninguna justicia social a la que agarrarse.

Esta argumentación no debe estar desajustada cuando el 26 de junio de 2004 se adoptó la Resolución 1384 del Consejo de Europa⁷. En ella se determina⁸ que la existencia del Alto Representante Internacional en Bosnia- Herzegovina contradice el status democrático que se espera de un estado miembro del Consejo de Europa. No deja de ser un mal síntoma que un extranjero nombrado por instituciones extranjeras haya ejercido y ejerza unos poderes de tales magnitudes en el Estado bosnio por más de diez años. Cuesta ser entendido, en la misma línea, que éste haya solicitado el ingreso en la OTAN y al mismo tiempo aparezca ante la opinión pública como futurible miembro a la Unión Europea sin un gobierno definido con credibilidad política. Más todavía cuando en sus fronteras se encuentran desplegados aun 6.000 militares de la EUROFOR; militares presentes ante la falta de garantías que se le presumen a las FAS bosnias, sometidas a un Ministerio de Defensa que se creó apenas en el año 2003.

El panorama político.-

No hay que curiosear mucho en el panorama político de la Bosnia-Herzegovina actual para que sean descritos escenarios no tan halagüeños y esperanzadores como los que así pesan en la retórica de los mandos políticos de Bruselas, que acudieron en calidad de observadores a las pasadas elecciones. Si bien han puesto especial énfasis en alabar el vigor democrático de la ciudadanía bosnia, han obviado que los resultados no han sido lo deseable que le habría cabido esperar a unas Naciones Unidas entrampadas en los Balcanes de nuevo. En los comicios electorales han participado 7245 candidatos repartidos en 36 partidos, de los cuales sólo intervinieron 6 en las dos entidades políticas al mismo tiempo, con 8 coaliciones y 12 candidatos independientes⁹. Concurrieron según fuentes de la Comisión Electoral Central un 52,74% de asistentes del total que estaba llamado a votar, datos que dan cumplida cuenta de la exigua identificación del electorado con el proceso electoral en sí. Al respecto, y sobre la base de que las cifras no pueden dar lugar a una incontenible alegría, no debe pasar desapercibida la lectura extremadamente optimista del jefe de la Delegación de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Lord Russell-Johnston, que, llevado por la efusividad, se avino a declarar respecto a los comicios que: *“el sol brilló en unas*

⁷El texto completo se encuentra en el sitio web:

<http://assembly.coe.int/Documents/WorkingDocs/doc04/EDOC10200.htm>

⁸En inglés: *“The Assembly considers it irreconcilable with democratic principles that the OHR should be able to take enforceable decisions without being accountable for them or obliged to justify their validity and without there being a legal remedy”*.

⁹Declaraciones obtenidas en: <http://www.izbori.ba/documents/2006/statstika%20izbori%202006.pdf>

elecciones tranquilas y bien organizadas, en las que todos los ciudadanos y las personas de Bosnia-Herzegovina mostraron su firme compromiso con la sociedad democrática¹⁰". No ha sido la única interpretación divorciada con los tiempos políticos que vive el estado bosnio. La delegación de parlamentarios del Estado español que participó como observadora en las elecciones, encabezada por la representante del Grupo Socialista, María Soledad Herrero, haciendo gala de una mezcla de ingenuidad y poca cautela en el informe evaluativo final, sostuvo junto con el resto de parlamentarios que la jornada electoral "*representa el inicio de un proceso de verdadera construcción de un Estado bosnio¹¹*". Ello si cabe sorprende más cuando los datos definitivos se conocieron en un reciente 1 de noviembre de este año y aun queda por dirimirse en la mesa de negociación cómo va a ser efectivamente gobernado el país. Entonces, a partir de ese momento, se podrán hacer valoraciones más certeras que las que se vienen haciendo hasta el momento. Por añadidura se avecinan los sesudos y trabajados debates sobre la futura reforma de la Constitución de Bosnia-Herzegovina, que pretenden desembarazarse del sello plomizo de los Acuerdos de Dayton.

Los resultados preliminares.-

Los resultados preliminares no deben arrojar excesivo entusiasmo. Si se pretendiera de la mano de la cúspide europea insuflar volumen al Estado bosnio que, más que plenipotenciario, unificado social y políticamente, se encuentra mendicante y sometido aún a patrones disgregadores, la vía no será esquivar con palabras el problema nuclear, sino ir de frente y plantarle cara. Tal es así que Zlatko Lagumdžija, del Partido Social Demócrata, dijo que "*poco o nada se hizo en estas elecciones para explicar el futuro de esta nación como un todo¹²*". En este sentido se debe hacer referencia a unos resultados preliminares (40 por ciento escrutado oficialmente) que inducen a creer en un panorama poco agraciado para un definitivo Estado bosnio sin fisuras.

La situación política actual se está enmascarando tras la perorata lingüística propia de aquellos que, por no entrar al trapo o, simplemente, porque desean cambiarle los ropajes a los Balcanes sin poner esfuerzo en ello, maquillan la realidad dando una versión de los hechos desacertada, aparcando para otro día soluciones dirigidas a paliar las tensiones. El ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación del Estado español,

¹⁰Declaraciones obtenidas en:

<http://www.socialistgroup.org/gpes/mse/newsdetail.do?lg=es&id=25407>

¹¹ Declaraciones obtenidas de:

<http://www.lukor.com/not-por/0610/02145900.htm>

¹²Declaraciones obtenidas del portal www.globalinfo.org/esp/reader.asp?ArticleId=46447

Miguel Ángel Moratinos, participaba de igual modo de esta panoplia de optimismo y vitalismo democrático, declarando en el Congreso el pasado 18 de octubre que *“es la primera vez que en esa Presidencia tripartita dos de los elegidos lo son de un partido político no estrictamente étnico, sino que buscan precisamente la coexistencia y la convivencia entre los pueblos, comunidades y nacionalidades de Bosnia-Herzegovina¹³”*. En lo que eran unas declaraciones institucionales ciertamente calculadas, a la vez que encontradas con el paisaje político que se dibuja en la actualidad en el Estado bosnio.

Christian Schwarz-Schilling, Alto Representante Internacional de Naciones Unidas hasta el 3 de junio del próximo año, por el contrario, acusó a los partidos en la precampaña de privilegiar la temática étnica por delante de los intereses del propio estado. *“Cuanto más violenta sean sus declaraciones más difícil será lograr resultados para hacer funcionar las instituciones”*. Al tiempo añadió que *“éstos deben de cometer sus propios errores. No somos un jardín de infancia, donde hacemos las cosas si tú no sabes hacerlas por ti mismo¹⁴”*. Unos juicios de valor que distan de presumirse como tranquilizadores, remotos a la intervención del Ministro del Partido Socialista Obrero Español en la cámara.

La Unión de Socialdemócratas Independientes.-

La Unión de Socialdemócratas Independientes (SNSD), encabezada por el primer ministro serbio, Milorad Dodik¹⁵, que hará bien poco sugería que se llevara a cabo un referéndum de secesión en la República Srpska, como el que se celebró en Montenegro en abril pasado, ha sido el partido más votado. El candidato por el ente



autónomo (República Srpska) para el órgano estatal (Presidium), Nebojsa Radmanovic, también del SNSD, que no le hizo ascos también al referéndum de independencia, consiguió un 54,8 por ciento de los votos en los colegios electorales de mayoría serbia. Fue nombrado por esta entidad como presidente, Milan Jelic,

¹³Pregunta de la diputada María Soledad Herrero Sainz-Rozas, del Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, que formula al señor Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación: ¿Qué valoración hace el gobierno sobre el reciente proceso electoral legislativo y presidencial celebrado en Bosnia-Herzegovina? (número de expediente 180/001547.) Diario de sesiones del Congreso de los Diputados Pleno y Diputación Permanente, año 2006 viii legislatura núm. 209. Sesión plenaria núm. 193 celebrada el miércoles, 18 de octubre de 2006.

¹⁴Deloy, Corinne. *Presidential and general elections in Bosnia-Herzegovina, a round up one week before the vote*. Robert Schuman's Foundation. Septiembre, 2006

¹⁵ Primer Ministro de la República Srpska, que aparece en la foto de la izquierda.

miembro igualmente del SNSD, tras vencer las elecciones al parlamento regional con bastante autoridad.

El Partido para Bosnia-Herzegovina.-

El que fuera uno de los artífices de los acuerdos de paz, el ex-ministro y musulmán Haris Silajdzic¹⁶, líder del unionista Partido para Bosnia-Herzegovina (SBiH) y defensor de un Estado bosnio centralizado, obtuvo un 62,10% por ciento de los votos del electorado musulmán en los recuentos preliminares, superando a su principal rival, el actual copresidente bosnio-musulmán y líder del Partido de Acción Democrática (SDA), Sulejman Tihic. Siladzic aboga por la creación de un estado unificado bosnio, que supere la fragmentación político-social existente en provecho de una entidad multiétnica, pero para ello apelando a una suerte de imaginario panislámico que discrepa de una República Srpska con autonomía.



El Partido Socialdemócrata.-

Por el bando croata la victoria ha sido para Zeljko Komsic¹⁷, del multiétnico Partido Socialdemócrata (SDP), con un 40,80% de los sufragios computados, superando por un escaso margen a su rival Ivo Miro Jovic, de la Unión Demócrata Croata (HDZ). El portavoz de HDZ, Miso Relota, ante la victoria del oponente Komsic, declaró poco después de saberse los resultados que éstos eran “*una tragedia para el pueblo croata de Bosnia-Herzegovina*”¹⁸, todo ello pese a que este partido logró la victoria en 3 de los 10 cantones de la Federación bosnio-croata. El mismo portavoz recalcó que Komsic no había obtenido sus votos de verdaderos croatas, que los votos cosechados por el Partido Socialdemócrata provenían de otras etnias como la musulmana.



Radmanovic, Silajdzic y Komsic ocuparán la presidencia rotatoria por un plazo de ocho meses, tal como suscribe el texto de los Acuerdos de Dayton, que huelga decir, otorga en exclusiva el cargo de presidente de Bosnia-Herzegovina a una de las tres etnias, obviando a otras comunidades políticas residentes (albanesa, gitana,

¹⁶ Quinto miembro bosniaco de la presidencia de Bosnia-Herzegovina, que aparece en la foto de la derecha.

¹⁷ Líder del Partido Socialdemócrata (SDP), mantiene un discurso moderado y conciliador entre etnias. Aparece en la foto de la izquierda.

¹⁸Declaraciones obtenidas del periódico digital del *Herald Tribune Internacional*.
http://www.iht.com/articles/ap/2006/10/03/europe/EU_POL_Bosnia_Election_Dispute.php

macedonia,...). Las posiciones de los dos primeros se muestran diametralmente opuestas. Mientras que Radmanovic (serbio-bosnio) aboga por una entidad serbia con extensas competencias, Silajdzic (bosnio-musulmán) cuestiona el sentido de la existencia de ésta, y postula por su abolición, llevando al líder serbo-bosnio a declarar que una colaboración será difícil si Silajdzic pone en duda la existencia de la República Srpska. En efecto, Dodik llamo la atención en otro momento a Suleiman Tihic, advirtiéndole que cualquier sugerencia acerca de neutralizar la República Srpska sería contraproducente, alegando que toda demanda de abolición sería respondida con una demanda de referéndum de independencia. A poco que analicemos dichas aseveraciones no parece que deba intuirse nada “moderado” de ellas, ni siquiera encaminadas a lograr mínimos lazos de unión y correspondencia entre comunidades.

La campaña electoral estuvo salpicada de otras declaraciones relevantes. Dodik en una entrevista al canal serbo-bosnio BN TV dijo a finales de agosto que estaba *“enfermo y cansado”* de los líderes musulmanes que *“les toman por tontos y les hacen parecer como criminales de guerra¹⁹”*. Así, Srdjan Dizdarevic, jefe de la Helsinki Human Rights Committee, calificó las elecciones de *“sucias, marcadas por el discurso del odio que fomenta las divisiones étnicas²⁰”*. Divisiones que parecieron tener su máxima proyección mediática cuando fueron explosionados varios artefactos en agosto pasado en la tumba del ex-presidente bosniaco Alija Izetbegovic, que se encuentra enterrado en el cementerio de Kovaci en Sarajevo desde su fallecimiento en el año 2003. Una semana más tarde un grupo de bosnios-musulmanes quemaban una iglesia ortodoxa en el este del país balcánico en respuesta al atentado presumiblemente orquestado por alguna facción radical serbia, en lo que era un conato puntual y posiblemente aislado de violencia, pero que sirvió a ambas partes para cruzarse toda una plétora de comentarios ofensivos.

El voto territorial bosnio.-

El sentido del voto ha sido marcadamente territorial. Las dinámicas políticas podrán quedar más gráficamente definidas en las próximas elecciones, pero los resultados manifiestan que el voto a fecha de hoy se corresponde mayormente con el

¹⁹ *Idem.*

²⁰Declaraciones obtenidas en:

<http://www.lavanguardia.es/gen/20060927/51284979858/noticias/programadores-bosniocroatas-lanzan-el-videojuego-kill-the-candidate-a-pocos-dias-de-celebrar-las-elecciones-union-europea-herzegovina-bosnia-ap.html>

espacio geográfico que pilota uno y otro partido político. Se deduce en consecuencia que no existe un evidente voto multiétnico, como así se repite desde los diferentes foros institucionales europeos, sino que la mayoría de los votos del escaso 50% que han participado en estas pasadas elecciones se ajusta mayormente a la comunidad política del votante. Sirva de ejemplo que en el cantón de Herzegovina-Neretva – en la Federación de Bosnia-Herzegovina -, poblado sobretudo por bosnios y croatas, ganó el partido pro-croata HDZ con un 19% de los votos computados, mientras que el partido del serbo-bosnio Milorad Dodik en este mismo cantón obtuvo un exiguo 1,77% de los votos. Este mismo candidato serbobosnio, en el distrito electoral aledaño, perteneciente a la República Srpska y poblado mayoritariamente por serbios, por el contrario, consiguió un 48, 8% de los votos totales²¹.

Conclusiones.-

Este escrito ha pretendido ofrecer unas pinceladas muy generales sobre la situación política actual en Bosnia-Herzegovina. Como es propio de esta zona del mapa europeo, más que de otros lugares, el futuro es de difícil predicción, más la tragedia reciente merece de tomarnos en serio los derroteros por los que van sus gobernantes y el sentido del voto que les apoya. Parece ser que la postura que se ha tomado desde las cúspides europeas es la de enmascarar las realidades políticas del momento, huyendo hacia delante, y dejando que macere debajo de la alfombra lo que ya estuvo escrito en sangre hace apenas diez años en los omnipotentes Acuerdos de Dayton. Si los Balcanes no se tratan con esmero y atención conducen inevitablemente a que se perpetúen errores pasados de los que la UE y la OTAN, así como a la mayor la comunidad internacional, tomaron nota diez años atrás. Los datos y declaraciones no dejan de ser sólo eso, datos y declaraciones; pero, al igual y en clave indiciaria, ofrecen una muestra puntual de los tiempos que vive Bosnia-Herzegovina, que, se debe enfatizar, se encuentra remotamente lejos de ser un estado multiétnico y con una democracia asentada.

Miguel Rodríguez Andreu
Belgrado, noviembre de 2006

²¹ Datos obtenidos en la página www.izbori.ba

